

decir algo del diferente aspecto que los mismos objetos presentaban en el cadáver.

A LAS ODAS DE CADALSO, COMPUESTAS EN ELOGIO

DE D. NICOLAS MORATIN.

Magnífica; lenguaje, estilo, tono y versificación los que el asunto pedía. Las estrofas séptima y octava son soberbias. Sin embargo, en el verso primero de la siguiente no me gusta aquel epíteto de *grandiosa* dado á la lira: mas propio hubiera sido el de *sonante*, *sonora*, ú otro relativo á la dulzura de su sonido, á sus efectos mágicos etc. El de *grandiosa* no dice nada. Nótense en las estrofas séptima y duodécima el *le canten*, *le cerquen*, donde nuestro *loista* se olvidó de su regla.

EN UNA SALIDA DE LA CORTE.

Del género filosófico, y bastante buena. Solo sienta encontrar en el verso segundo de la estrofa nona aquel *seña* por *enseña*. Si no tenemos el verbo *señar*, ¿á qué inventarle, cuando el *enseña* cabía igualmente en el verso? ¿Qué gana este con aquella violentísima aféresis, que solo sirve para dar á conocer el estudio del poeta? ¿Qué diríamos del que en lugar de los verbos compuestos, *recibir*, *adquirir*, *conquistar*, y otros innumerables, emplease los simples que el latin tuvo y no pasaron al castellano, y dijese *cibir*, *quirir*, *quistar*? Repito á los principiantes que rebutir los versos de palabras nuevas ó anticuadas, no es difícil; sin salir de su esfera lo puede hacer un coplero. La dificultad está en hacer llenos, robustos, sonoros

y magníficos versos con las palabras usadas. *Notum verbum*.

AL OTOÑO.

Descriptiva, y bastante buena; pero un poquito larga. Están repetidos varios pensamientos ya empleados en otras composiciones del mismo género.

QUE ES LOCURA ENGOLFARSE EN PROYECTOS

Y EMPRESAS DESMEDIDAS, ETC.

Buena imitación del *Heu! fugaces* de Horacio. Solo notaré en el verso último de la estrofa octava un *seno virginal que bulle amores*.

CONSEJOS Y ESPERANZAS DE MI GENIO.

Notable oscuridad en los conceptos y en la construcción de las frases, cláusulas demasiado largas y embarazosas. Parece que el poeta ni se entiende á sí mismo, ni acierta á explicar á los lectores lo que les quiere decir. Es quizá la mas débil de las composiciones de Melendez; y por honor suyo no debió entrar en la colección. Citaré para prueba un corto pasaje de las estrofas sexta y séptima. Dice así:

¿Será, ay! que llegue el postrimero *dia*

A la infeliz España,

Así *dispuesto* por ejemplo al mundo

Y á todas las edades

Del cielo, airado, en su saber profundo,

Contra nuestras maldades?

Con quién concierta aquel *dispuesto*? Con *dia*?
¿Y qué quiere decir un *dia dispuesto* por ejemplo?
Hablando en términos de gramática latina, aquel
del cielo ¿es genitivo de *edades*, ó ablativo del *dis-*
puesto? Puede ser uno y otro. Pero en el último
caso, ¿qué castellano es este, *llegará á España el*
dia dispuesto del cielo, esto es, por el cielo, *aira-*
do contra nuestras maldades, por ejemplo al mun-
do y á todas las edades?

A DON MANUEL MARÍA CAMBRONERO.

Elegíaca en el fondo, y está escrita en el tono
triste, tierno y patético que corresponde á este gé-
nero. Es buena en su totalidad, y solo me ofende
aquel *empero* de la última estrofa.

QUE LA FELICIDAD ESTÁ EN NOSOTROS MISMOS.

Buena en general, y lo sería mas, si se quitasen
el *providente*, por *próvida* (estrofa cuarta, verso
primero), el *bullente*, por *bullidor* (sexta, verso pri-
mero), y el *co-co* del armónico *coro* (duodécima,
verso segundo).

QUE NO SON FLAQUEZA LA TERNURA
Y EL LLANTO.

Buena; pero me desagrada el *reir á* por *reir ó*
reirse de, que se halla en el verso último de la es-
trofa penúltima. Bien sé que en esta frase familiar,
reirse á uno en sus barbas, y acaso en otras, el
verbo *reir* está con *á*; pero fuera de estos casos
determinados por el uso, creo que no se dice en

buen castellano, *yo rio á N.*; *yo rio á sus amena-*
zas.

A MIS LIBROS.

Bellos sáficos; pero vuelve el *providente* Miner-
va (estrofa tercera, verso primero). (*)

EPÍSTOLAS.

Estas á mi entender son las mejores composicio-
nes de Melendez. Pensamientos, lenguaje, estilo,
tono y versificación, todo en general es bueno.
Sin embargo hay en ellas algunos descuidos y al-
gunas frases neológicas, que á sabiendas introdu-
jo por efecto de su equivocado sistema en materia
de arcaísmos y nuevas locuciones.

AL PRÍNCIPE DE LA PAZ,

SOBRE QUE CONTINÚE SU PROTECCION A LAS CIENCIAS
Y LAS ARTES.

Terceto cuarto:

Del congojoso mando en la amargura,

(*) En la penúltima estrofa de esta oda hai una errata que la hace
ininteligible. Creo debe corregirse así:

Nunca preciados, *dá* la suerte, ó libros,
Lleve mi vida, cesareis de serme,
Ora me encumbra favorable, y ora
Fiera me abata.

EL EDITOR.

Las dulces Musas que *attendais* os deban
Alguna vez *su* armónica dulzura.

Falta ántes del *su* la preposicion *á*, indispensable en el verbo *atender*, cuando significa *prestar atencion*. Fácilmente pudo evitarse esta ligera incorreccion escribiendo,

Que *escucheis* os deban.

En el nono, verso segundo,

Y que las bellas artes *reanimadas*,

se halla la dura contraccion ya notada en otros pasajes. Pudo escribir *restauradas*.

14º, verso primero :

Un tiempo *fué feliz*.

Debió evitar la cacofonía, diciendo,

Un tiempo *hubo* feliz.

15º, verso primero :

Y allí tal vez, de la Deidad *tocado*.

No me gusta el *tocado*; parece que está *tocado* de la rabia. Yo diria :

Y allí tal vez, por la Deidad *guiado*.

18º, verso tercero :

Mofándole, camina, el cuello erguido.

En buena gramática es necesario decir *mofándose de él*. En castellano el error no *mofa el ingenio*; se *mofa del ingenio*.

Terceto 21 :

Es la civil prudencia una cadena
Que enlazada en mil modos altamente,
El seso mas profundo abarca apena.

Oscuridad en el pensamiento y en la construccion. En esta, porque, tal como se hallan colocadas las palabras, no sabemos si la cadena abarca el *seso*, ó el seso abarca *la cadena*. En aquel, porque no es fácil adivinar lo que el poeta quiso decir en estas dos proposiciones. La prudencia civil es una cadena *enlazada altamente* de mil modos; y esta cadena, así enlazada, apenas abarca al seso mas profundo, ó apenas es abarcada por él. 1º Una cadena puede estar *estrecha*, pero no *altamente* enlazada, aun cuando el *alta* se tome en el sentido de *profunda*. 2º Decir que una cadena abarca el seso ó es abarcada por él, es no decir nada. *Abarcar* está aquí en el sentido de *comprender*; y las cadenas no comprenden ni son comprendidas. 3º La voz *seso* no puede tener en este lugar otra acepcion que la figurada de *prudencia* ó *juicio*. De consiguiente el pensamiento que resulta es, que la prudencia mas profunda apenas comprende á la prudencia civil, ó apenas es comprendida por ella: en lo cual no hay mas que *verba et voces*.

22, verso tercero, y 23, verso primero :

Del comun bien á la dichosa *fuelle*.
Del prudente varon la *mente* rige.

Tres *entes* en seis palabras.

24, verso primero :

Que *atienda* dócil la verdad *sevéra*.

Falta otra vez la preposición *á*.

33, verso segundo y tercero :

. Confiado

A sus *luces*.

Galicismo de significacion.

A JOVELLANOS,

DEDICÁNDOLE SUS POESÍAS.

En el verso 86, hay tambien unas *luces* francesas que no me gustan : en lo demas no tiene pero. Toda ella está divinamente escrita, y superiormente versificada. Nótese con particularidad el pasaje que empieza en el verso 34,

Otros, Jovino, cantarán la gloria,
y acaba en el 55,

Que el valle escucha y que remeda el eco ;

y se verá que los hendecasilabos sueltos, cuando están bien hechos, son los mejores versos castellanos.

En el 59 hay un *atiende* sin *á*; pero allí puede significar *espera*; en cuyo caso no la necesita ni admite.

A DON EUGENIO DE LLAGUNO,

EN SU ELEVACION AL MINISTERIO.

Bellisima tambien ; y aunque puede parecer demasiado larga, sintiera yo que fuese mas corta. Notaré sin embargo algunas friolerillas para instruccion de los principiantes.

Versos 31 y 32 :

. *Tras ti* treparon

Al *despeñado* templo de las Musas.

1º *Tras ti* por *siguiendo tus pasos, guiados por ti*, es demasiado familiar para una composicion de tono tan elevado. 2º *Despeñado templo*, por templo situado sobre altas y escarpadas peñas, que es lo que Melendez quiso decir, es un disparate que no se puede sostener. *Despeñar* es precipitar á otro de lo alto de las peñas, y *despeñarse*, precipitarse á sí mismo. De consiguiente templo *despeñado* no puede significar templo construido sobre piedras; y la licencia poética no autoriza para dar á las palabras acepciones tan contrarias á las que el uso las tiene asignadas.

Versos 39 y 44, *pusieras, preciaran*; no está bien empleado el pluscuamperfecto antiguo por *pusiste, preciaron*.

Versos 56 y 57 :

. En su divina llama
Tocado el pecho.

Un pecho *tocado en llama* no significa nada en castellano. Pudo escribir,

..... Y en su divina llama

Ardiendo el pecho.

Verso 109 : *Cabe el trono*. Este *cabe*, anticuado y bajo, no gustaba al autor de la *Epístola á Andres*.

Verso 171 :

Labren *tus velas* su dichoso alivio.

Velas por vigiliás, desvelos, tiene el inconveniente de ser homónimo con las *velas* de los navios y las *velas* de cera ó sebo.

Verso 174 : *Helas, helas*. El *hete, hétéle, hele, hela*, son prosaicos, por mas que Melendez se haya empeñado en hacerlos poéticos.

Verso 181 : Débiles *las* ampare. Este *las* se refiere á las *provincias* del 173, y tiene demasiado léjos su antecedente, habiendo mediado todo lo relativo al *indio*.

SOBRE LA BENEFICENCIA.

Moral, y no tan buena como las anteriores. Sin embargo en algunos pasajes el poeta levanta moderadamente el tono. Tiene algunas cosillas en que puede tropezar la crítica.

Verso 31 y 32 :

Al *orfanico*, tierno y desvalido
Que á ti convierten sus llorosos ojos.

Arcaismo no necesario é insuave. Mejor suena el usado *huerfanito*. Además, el diminutivo en una composición de esta clase es voz algo humilde. ¡ Cuánto mejor sonarían los dos versos escribiendo,

Al huérfano, que tierno y desvalido

A ti convierte sus llorosos ojos !

Verso 45, un *co-co* :

..... Cuan poco conocido.

Verso 48 :

Sus *lágrimas cortando*.

Las *lágrimas se enjugan, no se cortan*; pudo escribir, *secando*.

Ibid. y el siguiente :

Sus *lágrimas cortando*.

..... Al abatido *alzando*.

El primer hemistiquio consonante del segundo.

A UN AMIGO,

EN SU PARTIDA A AMÉRICA.

Es mas bien una *elegía* que una verdadera *epístola*, aunque tenga esta forma; pero es buena, y esto basta. Lo advierto sin embargo, para que los jóvenes vean comprobado lo que dije en mi *Arte de hablar*, á saber, que no el fondo del argumento, sino el modo de manejarle y el metro que se em-

plea, es lo que en poesia diversifica las composiciones. Aqui tienen una prueba. La primera parte de esta epistola es una imitacion de la oda de Horacio, *Sic te diva potens Cypri*, y de consiguiente, si estuviera en estrofas liricas, seria tambien una *oda*; y no lo es, porque está en hendecasilabos puros. El autor la intituló *epistola*, porque supone que la dirige á un amigo ausente; pero esta suposicion es falsa. Aqui no hay un escrito que deba ir por el correo; lo que hay es el *lamento* del poeta al ver que su amigo ya embarcado se hace á la vela para servir su canongia en América. Es pues una rigurosa *elegia*; y siéndolo, tiene el defecto de ser demasiado larga. No es verosímil que el poeta esté hablando tanto tiempo con una persona que no le escucha, ni puede oír lo que la dice. Tratándose de composiciones patéticas, no se olviden nunca los escritores de que las llamaradas de las pasiones son fugaces y de corta duracion. Por lo demas la composicion, llámese como se llame, es bellisima y solo se encuentran en toda ella unas cuantas faltillas. Son las siguientes:

Versos octavo y nono:

Ya las velas fugaces libra inquieta
A los alados vientos.

Librar las velas al viento, por soltar, dar, tender, es un verdadero galicismo.

Verso 30: *El pundonor vidroso*. Ni la idea es exacta, porque no era el *pundonor*, sino el *interes* el que llevaba á Cándamo á la catedral de Guadalupe, ni me gusta la sincopa de *vidroso* por *vidrioso*.

Pase alguna vez el *respetoso*, porque ya está autorizado por el uso; pero no extendamos esta licencia á todos los acabados en *ioso* ó *uoso*:

Versos 169 y 170:

De mil ciegas pasiones, estos valles
Vago sin seso.

Falta la preposicion *por* ó *en*; y aunque el uso permite suprimirlas en algunas frases, como en esta, *andar el camino*, en buen castellano es conocida afectacion decir, *yo vago este valle*. ¡ Cuánto mas natural hubiera sido escribir:

. Víctima triste
De mil pasiones, por aquestos valles
Vago sin seso!

La naturalidad es una de las primeras y mas preciosas cualidades del estilo.

EL FILÓSOFO EN EL CAMPO.

Un poquito larga, y ofrece materia para algunos reparillos.

Verso 11º: *Lo afronto*. Si *arrostrar* dice lo mismo que *afrontar*, tiene las mismas silabas y casi las mismas letras, y es castizo, noble y usual, ¿ á qué buscar el anticuado, cuando este se parece mas al *affronter* de los franceses?

Verso 40 y 41:

. Paseando
Los vicios todos por las anchas calles.

Sé que tenemos el verbo transitivo *pasear* en el sentido de sacar á paseo ; pero como sé tambien que en esta acepcion solo se dice con propiedad, cuando se trata de caballerias, *muchacho, pasea ese caballo* ; y aun de las personas, *pasea ese niño*, y nunca de los seres inanimados ; *pasear los vicios* por las calles, *pasear sus miradas, pasear un siglo entero* (que dijo Cienfuegos), y otras locuciones semejantes son para mí conocidos galicismos.

Hay tambien un *peluquero*, un *lacayo* y una *placa*, palabras muy propias sin duda ; pero en una epistola de tono tan grave y *sentimental* hubiera sido mejor expresar por medio de perifrasis las ideas que representan. En una sátira de tono jovial pudieran pasar aquellas.

Hay ademas un *hipébaton* algo fuerte en los versos 205 y 206, cuando se habla de la cortesana,

. que artera *al duro lecho*

Desde sus brazos *del dolor* nos lanza.

Y hay finalmente contradicciones manifiestas. En la página sexta dice, hablando de la aldeana :

La adulta prole en torno le acompaña,
Libre, *robusta, de contento llena* ;

y en la siguiente repite que en el vecino prado brincan y corren un tropel de niños

Al raso cielo, en *su agradable* trisca,
A una pintados en los rostros bellos
El gozo y las pasiones inocentes,
Y la *salud* en sus mejillas rubias ;

y en la undécima, hablando de los mismos labradores, dice :

O mas bien llora, viéndolos desnudos,
Escuálidos, hambrientos, encorvados, etc.

En qué se queda ? Y no se diga que aquí se trata de los padres, y allí de los hijos ; porque mal podrán estos tener pintada *la salud en sus rubias mejillas*, si los padres están *escuálidos y hambrientos*.

AL PRÍNCIPE DE LA PAZ,

SOBRE EL FOMENTO DE LA AGRICULTURA.

Buena ; pero en ella hay bastantes pensamientos que acabamos de ver en la anterior, y ántes habíamos visto, y veremos todavia, en otras composiciones.

AL S^a. JOVELLANOS,

EN SU ELEVACION AL MINISTERIO.

Pecadillos contra la eufonia.

Verso quinto : *Jovino, no* ; ¿ por qué no decir, *No, Jovino* ?

En el 15^o :

Resuena en gritos de contento ; todos.

40 : Tu afable probidad lábrente á una.

Dura contraccion de tres silabas en una, y ademas

el *le*, cuando á fuer de buen *loista*, debiera decir *lo*, porque el *reino del bien* es la *cosa labrada*.

42 : *La lacerada patria*.

176 : *Altísima mano*.

Hay tambien oscuridad en algunos pasajes, y hasta falta de sentido; y toda ella es muy inferior á la otra al mismo Jovellanos. Cotéjense, y se verá cuánto mas valia Melendez en 1785 que en 1797, es decir, cuánto se echó á perder desde que se empeñó en echarla de filósofo.

SOBRE NO ATREVERSE A ESCRIBIR

EL POEMA ÉPICO DEL PELAYO.

Terceto segundo, verso segundo :

Ahora cantara, cual ansié algun dia.

Contraccion de *a* y *o* mediando *h*. ¿ Por qué no dijo *hora*, como otras veces?

Nono, verso segundo :

El nombre agosto *el corazon tocaba*.

El Diccionario de la Academia cita y aprueba el Dios *le tocó en el corazon*, pero eso de que el nombre de Pelayo *tocaba el corazon* del poeta, me huele al *toucher le cœur* de los franceses.

29, verso primero :

Riendo ya los hijos de la gloria.

Cualquiera creará que los hijos de la gloria son los que se rien; pero no es eso lo que el poeta quiso decir, sino que *él se reia de los hijos*. Se explicó pues con oscuridad, por haber hecho transitivo el verbo pronominal *reirse*.

32 y siguientes, hay un *pueda yo*, y un *pueda mi bondad*, que en rigor pueden pasar, porque un español desea tambien poder hacer alguna cosa; pero tales como están, se parecen demasiado al *puisse-je*, y *puisse ma bonté* de los franceses.

39, verso segundo. Vuelve el *murmullante* de las *Anacréonticas*.

47, verso tercero. Vuelve tambien el *suspirar trinos*.

Desde el 68 hasta el 77, ambos inclusive, aunque el impresor ha puesto algunos puntos finales, no hay en rigor mas que una cláusula, y esto la hace larga, oscura y arrastrada.

En lo demas, y salvos los descuidillos indica dos, la epistola en general es buena. Nótese particularmente el trozo en que enumera los escritores en cuya lectura se ocupaba.

LA MENDIGUEZ.

No pasa de muy mediana, y es una de las composiciones en que mas resalta un defecto capital de Melendez; el de hablar mucho sobre argumentos estériles. El Principe de la Paz habia concedido á instancia suya no sé qué limosna ó renta al hospicio de Zamora; y le da por ello las gracias. Está

bien ; pero ochenta ó cien versos bastaban para un asunto de interes local. Escribió mas de doscientos, y resultó lo que debia resultar , poca sustancia. Un corto número de ideas principales presentadas bajo diferentes aspectos, y aun repetidas algunas casi literalmente.

Otra cosa contribuye tambien á que esta epistola se lea con poco gusto, y es el estar escrita en versos arbitrariamente aconsonantados, los cuales, digase cuanto se quiera, hacen mal efecto.

Hay ademas dos veces repetido, un *en torno*, por *en pago*, *en cambio*, *en retorno*, que hace ambiguo el sentido por la homonimia con el adverbio *en torno* por *en derredor*. Hay un *librar la vida en el sudor*, y hay algunos otros descuidillos que no me detendré á notar, porque el lector los advertirá fácilmente.

SOBRE LA CALUMNIA.

Mas corta y mas interesante que la anterior, y sin defecto sustancial.

TOMO CUARTO.

ODAS FILOSÓFICAS

Y SAGRADAS.

En cuanto á las primeras, no sé por qué las separó de las contenidas en el tomo tercero, habiendo allí tambien algunas verdaderamente filosóficas. En cuanto á las segundas, pudieran formar coleccion separada, si estuviesen juntas todas; pero no lo están. Sea de esto lo que fuere, seguiré el orden en que el autor las colocó.

EL INVIERNO ES EL TIEMPO DE LA MEDITACION.

Cancion petrarquesca, algo larga, ideas bastante comunes y repetidas algunas, entusiasmo facticio y argumento mal desempeñado; pues todo lo que se dice sobre el orden del universo, sabiduría de Dios, alternada sucesion de las estaciones etc., pudo ocurrirle igualmente al poeta en los dias mas calurosos de Julio.

Verso primero y segundo :

Salud, lúgubres dias, horrorosos
Aquilones, *salud*.